LA LUZ EN MEXICO

PERIODICO

De la Sociedad Espírita Central de la República Mexicana.

Fuera de la Caridad no hay salvacion.

TOMO I. **México, Setiembre 8 de 1872.** NUM. 1.

CONDICIONES.

La Luz en México constará por ahora de ocho páginas en cuarto mayor, á dos columnas.

Se publicará los dias 8 y 23 de cada mes, alternándose con *La Ilustracion Espírita.*

Las suscriciones se pagarán por mensualidades adelantadas; valen dos reales en esta ciudad, y dos y medio reales en las localidades foráneas.

Los números sueltos valen un real.

Los suscritores que no paguen con puntualidad su cuenta, no seguirán recibiendo el periódico.

La administracion se halla situada en la agencia de *La Ilustracion Espírita,* calle del Angel núm. 14.—Se reciben tambien suscriciones en el gabinete de lectura, calle del Espíritu Santo núm. 5.

PROSPECTO.

Todo el que cree poseer la verdad, tiene el deber de comunicarla á los demas. Deber impuesto por la ley universal de Caridad, piedra angular de la religion espírita. Con él cumplimos dando á luz el periódico que hoy anunciamos á nuestros lectores.

La gran idea que nuestra conciencia nos llama á defender, forma el credo de una comunion en via de crecimiento. Como todas, las que han llevado su carácter, ha debido su fortuna á la interesada persecucion de los eternos enemigos de la libertad, ya de los que la oprimen en nombre de un dogma tenebroso, ó de los que la niegan en nombre de una ciencia incompleta.

De hoy en adelante, nada ni nadie la detendrá en su camino. Unidos en una fé vivificadora, hay en nuestra mesa fraternal un lugar para todos los dolores de la sociedad, para todos los problemas de nuestra época, para las esperanzas todas del género humano: para remediar los unos ó resolver los otros, poco es nuestro poder, pero sin límites nuestra confianza en Aquel que todo lo puede.

Busca el siglo presente, entre la lucha sin tregua de las pasiones, sobre las ruinas de las creencias, entre el vaiven incesante de tantas ideas cuyo fondo es la promesa de un bienestar puramente material, ó el anatema de todo esfuerzo civilizador; busca el sendero que guía al templo definitivo en que la virtud divina y la aspiracion humana, habitan bajo un solo tabernáculo.

Cimentado sobre la inquebrantable base de la supervivencia del Espíritu, nuestro Evangelio, iniciado en el Evangelio cristiano, ofrece al dolor los serenos consuelos de séres queridos, muertos tan solo para la vida material de este mundo; ofrece á la virtud la asistencia de séres superiores, y borrando para el alma las palabras ausencia y olvido, ilumina la esperanza con la inefable irradiacion que viene de los cielos.

Renovado el hombre moral por la seguridad de que no marcha aislado en la vía de las lágrimas, comprendiéndose unido con los lazos del amor á todo lo que vive con la vida espiritual en los espacios sin límites, y en las creaciones innúmeras, hijas de la actividad de Dios, sabe que en esta hora de tránsito por la Tierra, el sufrimiento envuelve la seguridad de la recompensa, y el trabajo, la halagüeña sonrisa del porvenir, desapareciendo para siempre la muerte del libro inmortal del universo.

A patentizar la verdad de esta doctrina tenderán todos nuestros esfuerzos en la publicacion que ofrecemos á los espíritas, cumpliendo con un precepto de nuestra religion, y á todos los hombres cumpliendo con un precepto de nuestra conciencia.

Saludamos, pues, á todos los espíritas de buena voluntad, y especialmente á nuestra hermana primogénita *La Ilustracion Espírita,* que tan beneméritos servicios está prestando á la santa causa del Espiritismo.

LOS REDACTORES.